



LA BICICLETA
revista cultural \$ 100 IVA INCLUIDO hecha en Chile
JUNIO 83

SERRAT

bienvenido

NUMERO
\$ 100
ESPECIAL



sus historias
y sus grandes
canciones
para tocar
en guitarra.

este especial



—El olor y la música son las dos cosas más evocadoras, capaces de hacerme viajar en el tiempo, instantáneamente—dice Serrat. Hay muchos recuerdos, relaciones, sensaciones unidas a mis canciones.

Así es. Ir sacando una a una las posturas, las letras de las canciones de Serrat fue para mí un verdadero viaje hacia el pasado, un reencuentro con toda una época y una sensación de que algo se aunaba en mí.

Para algunos serán Los Beatles, los Rolling Stones o Led Zepellin. Para otros Joan Báez, Bob Dylan o Simon & Garfunkel. Para mí, y quizás para muchos otros, fue Serrat la música de fondo de nuestros amores, las primeras canciones cantadas en grupo, en la playa, alrededor de una

fogata; la frase salvadora que nos identificaba y nos hacía pensar que no estábamos solos, que alguien en el mundo sentía y pensaba como nosotros.

Fue Serrat con sus canciones más dulces, románticas y nostálgicas; con toda esa tristeza inexacta de la adolescencia, con esa soledad inevitable de los días de lluvia tras de los cristales, cuando se está quemando el último leño en el hogar, aunque no se tenga chimenea y el hogar sea sólo la pieza juvenil. Fue Serrat en esa época en que uno se sentía un poco titiritero, viajero solitario de los caminos, cuando uno se equivocaba creyendo que el corazón de aquella muchacha era nuestra casa, cuando queríamos volar como las gaviotas y preguntar: ¿dónde, dónde quedó nuestra niñez?

Pero Serrat también era nuestro ímpetu aventurero y creador, cuando gritar ¡Caminante no hay camino, se hace camino al andar! era nuestro desafío ante los esquemas y las reglas que nos querían imponer nuestros padres y la sociedad. Entonces cantábamos con él que estábamos hartos de preguntarle al mundo porqué y porqué y ya que el amor era a veces esquivo y doloroso, salíamos a perseguir una nube para serle fiel. Y aunque nacimos en el Pacífico nos sentíamos hijos del Mediterráneo con alma de marineros y partíamos sin decir adiós ¡y qué le íbamos a hacer...!

Con Serrat aprendimos también a criticar, a rebelarnos, a expresar nuestros sentimientos de injusticia contra esa moral que establecía que las niñas deben volver a casa antes de que den las diez, que sólo durante las fiestas no existen las diferencias sociales. Y nos reíamos con él, cada nuevo disco iba marcando una nueva etapa y una nueva generación lo iba descubriendo. Hoy se juntará el presente y el pasado, los viejos lolos y los nuevos irán a escucharlo y a cada uno les dirá algo distinto. Pero algo será común, algo se unirá en los recitales, algo que nos hará gritar a todos juntos:

¡BIENVENIDO, JOAN MANUEL SERRAT!

Alvaro Godoy H.

DIRECTOR: Eduardo Yentzen; **Subdirector:** Alvaro Godoy; **Jefe de Redacción:** antonio de la fuente; **Jefe de Arte:** Nacho Reyes; **Diagramación y Montaje:** NR, Alejandro Lagos, Patricia Norambuena; **Fotografía:** Tomas Real, antonio de la fuente; **Secretarías:** Gladys Muñoz, Cecilia Moreno; **Administración:** Jorge Pérez; **Gerente:** Paulina Ellissetche Hurtado; **Representante Legal:** Eduardo Yentzen Peric.

LA BICICLETA es editada por el Colectivo **La Bicicleta:** Paulina Ellissetche, antonio de la fuente, Alvaro Godoy, Gladys Muñoz, Nacho Reyes y Eduardo Yentzen; y es propiedad de **Editora Granizo Ltda.**, e impresa en sus talleres, ubicados en José Fagnano 614, con casilla 6024, correo 22 y fono 2223969, en Santiago de Chile.

Los artículos y cartas firmadas son de responsabilidad de sus autores. La revista no comparte necesariamente sus contenidos.



SUSCRIPCIONES: Santiago y Valparaíso: Anual: \$ 970, semestral: \$ 490. Arco Ltda., Santiago: Bellavista 220, dpto. 11, fono 372487. Viña del Mar: 15 Norte 1045, Block A-6, dpto. 42, fono 974899. Resto del país: Anual \$ 1.320; semestral \$ 660. Exterior: Anual US\$ 34; semestral US\$ 17, Honoraria: Anual US\$ 36; semestral US\$ 20. Casilla 6024, correo 22; Fono: 2223969, Santiago de Chile.

DISTRIBUCION: Alnavijillo Ltda., Juan Enrique Concha 302.

“Por encima de todo, estar vivo”

Entrevista de Ricardo García, director del sello Alerce, realizada a fines de 1982 en España.

Una sorpresa, un encuentro casual que se transforma en una entrevista. En algún lugar de la costa de España, en una gran terraza, con un poco de música de fondo, mucho de conversación de repente y la presencia de Joan Manuel Serrat, que es uno de nuestros grandes amigos y una de las personalidades artísticas que más echamos de menos. Diez años han transcurrido desde la última actuación que le vimos en nuestro país.

—¿Volverías a actuar en Chile?

—Primero que nada un saludo grande, de apretarse bien fuerte y evidentemente no es que tenga ganas, sería muy sencillo y hermoso plantearlo así, pero tendríamos que pensar en la normalidad de las cosas, en la normalidad de utilizar esta palabra tan sencilla y que dice tanto que es tener ganas. Yo las tengo todas y lo único que les quiero decir, hasta que pueda darles este abrazo personalmente, es que por nuestra parte estamos haciendo todo lo posible para poder viajar en un futuro muy próximo a Chile.

—De repente se comentó que estabas volcado un poco a la misantropía, que te habías recluso en algún lugar de Barcelona...

—Yo siempre tengo tendencias a la reclusión, lo que pasa es que soy incapaz de llevarlas a término. A mí el campo me compensa mucho anímicamente pero sé perfectamente que soy un animal urbano, con todos los problemas de la vida descompensada que tiene la ciudad, pero soy un hombre criado en la ciudad y de alguna forma parece que necesito la odiosa polución.

—Dentro de las cosas que han ocurrido en estos diez años ha estado tu matrimonio...

—En diez años pasan tantas cosas... sí, un matrimonio, una hija y la muerte de mi padre, quizás sean



foto: Cristina Rivarola

los tres acontecimientos más importantes en cuanto a mi vida familiar: Pasa de todo, te dan un beso y te dan una patada.

—*¿Cómo es tu vida cotidiana cuando no estás en esta locura del canto?*

—Nunca es igual. De lo único que estoy seguro es que no tengo un esquema diario, sólo despertar, comer, hacer mis necesidades y mis voluntades...

—*¿Cuántas horas juegas con tu hija?*

—Todas las que puedo, todas las que estoy con ella.

—*¿Cómo es ella?, descríbela.*

—Para mí es mi vida... es tierna, cariñosa, lista, tiene los ojos así, como su abuelo, un color avellana que a veces se pone verdoso. Lo que más me maravilla de mi relación con mi hija es que me quiere sin saber quién soy... pero no quién soy profesionalmente, que evidentemente no tiene ningún valor (y para el que lo tenga lamentablemente tendrá muy malas referencias para funcionar en la vida); me quiere sin saber que le compro los zapatos, me quiere sin saber que cuando no está buena no duermo; toda una serie de cosas muy reconfortantes.

EL CANTO, UN PAJARO

—*Yo creo que si se habla de influencias en Chile, por lo menos en lo que se refiere a música popular, hay nombres que siempre están presentes: Serrat y la Nueva Trova. ¿Has reflexionado sobre esta influencia tuya en estos jóvenes como en muchos otros de otras generaciones y de otros países?*

—Primero, naturalmente, uno sabe que en Chile la canción seguirá funcionando, y que donde hubieron unos hombres y unas mujeres cantando, otros hombres y otras mujeres seguirán cantando y pase lo que pase otros seguirán detrás de ellos. Esto está en el corazón y en las raíces del pueblo y de la gente. Saber esto es muy satisfactorio porque las condiciones no han sido las mejores para poder desarrollar un canto bien fuerte y libre. Pero el canto tiene muchas maneras de funcionar, el canto es muy hábil, es como el pájaro y puede soltar las alas más o menos; permite jugar con las palabras para contar sentimien-

tos. Exige un esfuerzo mayor pero, bueno, esto dará también una formación mucho más consistente.

“En cuanto a lo de la influencia yo puedo decir que soy un hombre profundamente influido por Violeta Parra y que si alguien es capaz de escribir algo en este mundo es porque lo aprendió de otro y si tiene fortuna alguien lo aprenderá de él (si tiene fortuna quiere decir si se porta bien). Yo me siento orgulloso y responsable de que esto ocurra, orgulloso porque le da consistencia a esto tan importante para mí que es mi trabajo. Un trabajo que quiero, que me ha permitido poder ahora estar hablando contigo y saber que estoy hablando con muchos miles de gentes. Y responsable, porque evidentemente estas posiciones lo colocan a uno siempre en situaciones de duda, de reflexión y le hacen meditar un poco más cada paso que da.

—*¿Te sientes con un gran peso sobre los hombros al pensar en lo que significa cada canción tuya para las generaciones actuales, la influencia que puede tener, las emociones que puede despertar?*

—No, porque no dramatizo el sentimiento; lo único que hago es ser conciente de esta responsabilidad, pero no es un peso excesivo, este oficio nuestro tiene otras servidumbres peores.

—*¿A qué servidumbres te refieres?*

—A las mismas que lleva consigo el oficio de cantor: el entorno en el que nos tenemos que mover para poder comunicar lo que cantamos, los soportes con los que tenemos que funcionar, la burocracia que muchas veces esto conlleva.

ESTAR VIVO OCUPA TIEMPO

—*A propósito de eso, me da la impresión —no estoy seguro— de que alguna vez estuviste como apartado, marginado, no diré del canto, de la canción en sí, sino de los circuitos habituales. ¿Te retiraste durante un tiempo?*

—No, yo no puedo estar tocando once meses al año, como muchos compañeros pueden hacerlo, y luego componer sobre la marcha. De alguna manera tengo que fragmen-

tar mi tiempo, porque hay una cantidad de cosas, aparte de escribir y cantar, que me gustan; por encima de todas estar vivo y utilizar esta posibilidad de tocar, oler, morder, palpar... todas esas cosas. Estar vivo es algo realmente importante y ha de ocupar mucho tiempo.

—*A quiénes señalarías como los personajes más importantes, musicalmente hablando, de tu carrera. ¿Quiénes han influido en tu carrera, desde arreglistas hasta compositores?*

—Mi formación musical es fundamentalmente autodidacta, yo comencé aprendiendo de lo que sonaba en la radio. Había entonces unos genios que influyeron mucho en mí: por un lado la canción popular española que cantaba Conchita Piquer, o el flamenco de Manolo Caracol y Juanito Valderrama, o las canciones que escribía Rafael de León. Hubo una gran influencia de la canción latinoamericana de los años 50-60, Yupanqui y Violeta Parra, por citar dos ejemplos, son piezas fundamentales en esta formación; y luego aparecen los franceses, Brel y Brassens por encima de todos.

—*A propósito de Brel y Brassens: ¿influyeron también ellos en tu manera de actuar, de conducirte en el escenario?*

—Brassens evidentemente no, porque él era un hombre estático absolutamente, había que estar pendiente de sus pequeños gestos. Brassens estaba mucho más hecho para el cine que para el teatro, a pesar de que después de hacer *La Flor de Milano* no quiso nunca más hacer cine. Brel sí que es un hombre que ha tenido que influir en todos los que pisamos un escenario y que de alguna manera pretendemos una comunicación a partir de gestos o pequeñas actitudes. Brel era un monstruo del escenario...

—*Yo te veía la otra noche en el escenario, aquí al aire libre, y das una sensación de dominio absoluto de la escena con tan pequeños gestos que hace realmente riquísima la manera de mostrarte al público.*

—Sí, por suerte las dudas no se notan tanto.

—*Bueno, yo antes te interrumpí...*



—Quería seguir contando que a partir del momento en que empecé a escribir y sobre todo cuando me reconocí como un profesional de este oficio aprendí de todo el mundo, de todos los compañeros que de alguna manera me han emocionado.

—*¿Cuáles son tus libros de cabecera?*

—Los libros de cabecera son de poetas normalmente y son prácticamente siempre los mismos...

—*¿Catalanes?*

—No; llevo mucho a Foch, pero mis poetas de cabecera son Machado: es un hombre que continuamente voy descubriendo por mu-

chas veces que lo lea, y con el otro que me ocurre también es con don Pablo Neruda y me ocurre cada día más. Hay libros que creía haber leído y descubro que no los había leído y los vuelvo a leer y vuelvo a descubrir una riqueza increíble.

NO TENGO CONTRATO DE POR VIDA CON NADA

—*Volvamos a lo que estaba preguntándote de música; nómbrame tres músicos que hayan tenido alguna importancia en tu carrera artística.*

—Yo diría Ricardo Miralles, Ricardo Miralles y Ricardo Miralles*.

—*Cuando vayas a Chile, ¿vas a ir con el cuarteto de Miralles?*

—Voy a ir con todo mi equipo de trabajo; sí, no podría ser de otra manera, me costaría mucho tocar con otra gente, algo podría hacer pero no sé, no lo he hecho nunca.

—*¿Estás preparando ahora otro disco?*

—Sí, siempre ando preparando cosas, lo que pasa es que no me gusta contar proyectos que no están muy desarrollados.

—*¿Pero tienes un contrato de por vida con el sello Ariola?*

—No, no tengo contrato de por vida con nadie ni con nada.

—De toda esta vida tuya entregada a la canción: ¿dirías que estás plenamente satisfecho con lo que has obtenido del público, o sientes que en algún momento éste no ha entendido lo que has querido decir o lo que has querido recibir de él? ¿Cómo es tu relación con ese fantasma tan extraño que es el público?

—Mi relación es de un respeto profundo al derecho de una persona de escoger lo que le gusta, de escoger sus compañeros de viaje imaginativos. Cuando yo no me siento a gusto conmigo mismo, cuando el público no recibe una determinada canción o una determinada pretensión mía de comunicación, normalmente es que yo me he equivocado, y esto lo digo por experiencia. Lo que ocurre es que la principal obligación de un artista es arriesgar y en el riesgo hay muchas posibilidades de caer en errores, pero igual uno tiene que arriesgar para intentar los aciertos.

—¿Cómo ves la vigencia de tus canciones que nacen y renacen en cada generación? Hoy estamos viendo una nueva generación que no conoció al Serrat ídolo y que te está conociendo a través de las canciones que compusiste hace tanto tiempo...

—Siempre con el inconveniente, a lo mejor, de haberle gustado a su madre, que es un inconveniente porque siempre se produce un rechazo automático por esa necesidad que tiene el hombre de aprender las cosas por su cuenta...

—Pero de todas maneras esa generación joven recoge de nuevo a Serrat, lo internaliza y canta de nuevo sus canciones y a veces aquéllas que cantaron sus padres. Bueno, todo eso ocurrirá con las canciones que estás produciendo ahora y seguirá Serrat por muchos, muchos años siendo esta especie de símbolo del canto popular, de lo más bello de la canción.

—Y qué sé yo que podré hacer. Lo único que puedo asegurar es que defenderé a toda costa mis ganas de vivir, mis ganas de vivir en libertad, de poder ser capaz de sorprenderme y de intentar contar estas cosas.

—La posibilidad de transmitir esas ganas es lo que hace perdurable la obra tuya, ¿no?

—Puede ser, sí...

—Bueno, nos veremos en Chile pronto.

—Yo quiero, yo lo quiero, un abrazo a todos.





sonreír más fácilmente y sobre todo con ilusiones. A mí me sorprende tener amigos ministros. Para mí un ministro era algo muy distante, un tío muy lejano. Ahora tengo un problema, me he quedado sin abogado y sin gestor. A uno le han hecho secretario del ministro y a otro gobernador civil. Están entrando en otro tipo de ocupación, nos están creando un problema de infraestructura a nosotros, pero esto en el fondo es normal. A mí lo que me sorprende es la cantidad de "chorizos" que había, la cantidad de gente que vivía del cuento. ¿Qué haremos con tanto desocupado ahora? Porque el problema no es que mis amigos sean ministros, el problema es que los que hacían de ministros antes, ¿qué coño van a hacer? Mis amigos sabían hacer otra cosa. Mis amigos tienen un oficio, una profesión, han ejercido como buenos profesionales, pero toda esta manga de "chorizos" que salen ahora del gobierno, ¿qué van a hacer? Porque éstos sí que, de trabajar, no tienen demasiada experiencia.

—Manuel Vázquez Montalbán escribió que lo que ha hecho de vos un "cantante y un autor famoso es tu sabiduría para compartir frustraciones y esperanzas con millares y millares de españoles". ¿Cómo ves el ánimo de

los españoles en este momento en que tu país inaugura un gobierno socialista?

—Yo veo ánimo. Por primera vez en años veo ánimos en la gente. Yo creo que existe una conciencia muy clara de que posiblemente en el año 83 seremos un poco más pobres pero seremos mucho más dignos y tendremos una calidad de vida superior. El gobierno socialista, y esto creo que está en la cabeza de todos los ciudadanos españoles, encontrará todo tipo de dificultades para poner en práctica todos sus planteamientos de gobierno. Las fuerzas vivas, evidentemente, las tiene de culo: el ejército, el capital... mejor vamos a ponerlas por orden... el capital, la iglesia, el ejército están esperando cualquier desliz para multiplicarlo y explicar la ineficacia de un gobierno socialista y las virtudes de los gobiernos capitalistas, esas virtudes que nunca aparecen pero que se airean tanto. Pero hay una gran ventaja. En tanto el gobierno sea claro, en tanto el gobierno responda al pueblo, el pueblo responderá al gobierno. Hay una cosa que es muy moralizante en lo que está ocurriendo: la actitud del gobierno socialista. El saneamiento moral. Un ministro del gobierno anterior, en cuanto se enteró de que

iba a ser desplazado, se autonombró con un cargo determinado en una dependencia de su Ministerio, haciéndose funcionario con un sueldo de siete millones de pesetas anuales. En cambio, Alfonso Guerra, vicepresidente del gobierno y mano derecha de Felipe González, tiene dos hermanos desocupados y seguirán desocupados hasta que encuentren trabajo por las suyas. Esto, de cara al ciudadano, es sanear la administración, sanear la sociedad y a esto el ciudadano responderá porque esto lo entiende. ¡Esto mi madre lo entiende, cojones!

—*Sos militante del Partido Socialista de Cataluña. ¿Cómo conciliarás esta militancia con tu espíritu crítico, ahora que tus compañeros gobiernan?*

—Yo soy un hombre que sirvo a una idea, no sirvo a un partido determinado. Yo serviré a un partido en tanto y cuanto el partido sirva a mi idea. Si no, automáticamente yo estaré siempre del lado de la mayoría o al menos del concepto que yo tenga de la legalidad de las cosas. Quiere decir que estoy dispuesto a convertirme en crítico en cualquier momento de mis amigos... También en venganza, porque ellos siempre son críticos de mis canciones y de mi música...

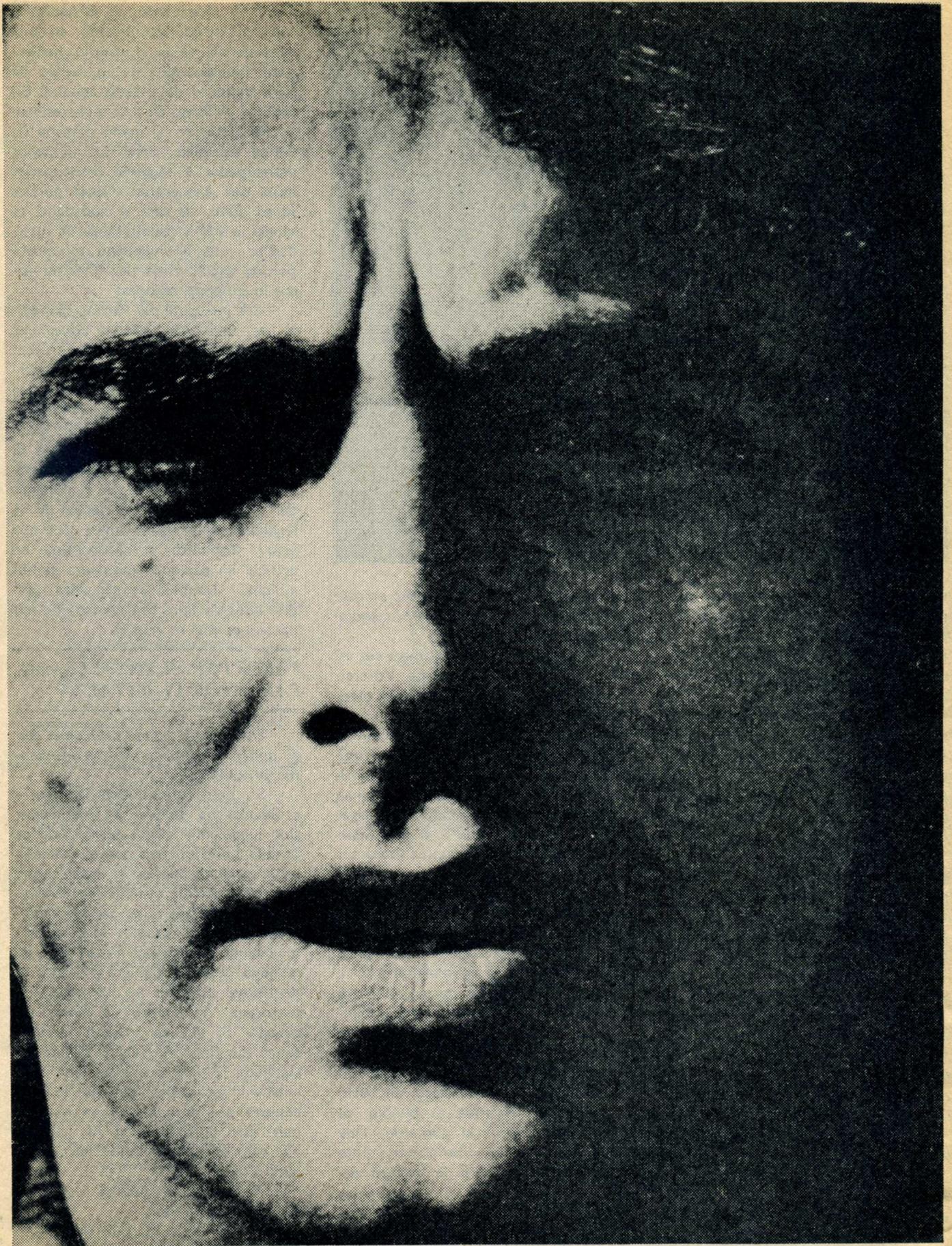
PALOS POR EL CASTELLANO, PALOS POR EL CATALAN

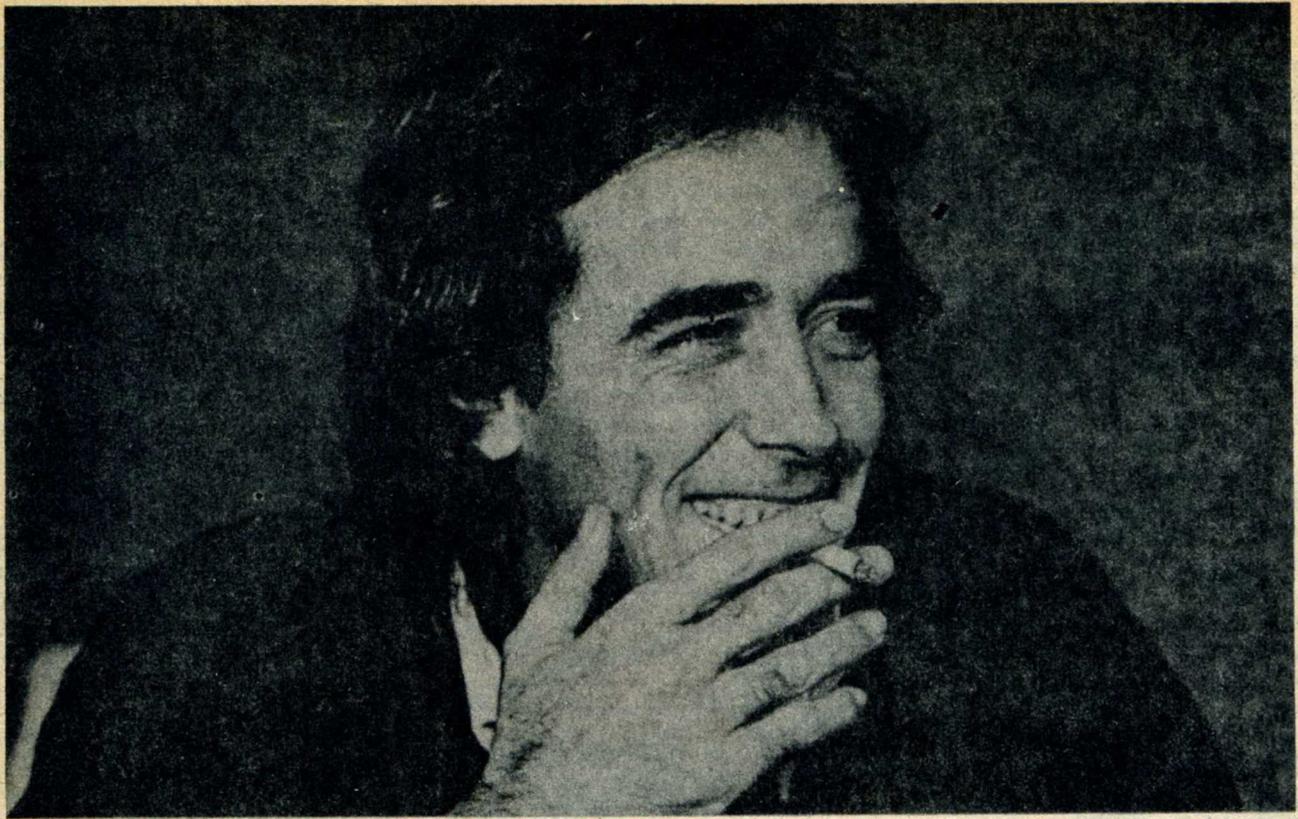
—*Siempre has tenido problemas con el poder. Prohibiciones, hostigamientos, procesos...*

—Sí, pero curiosamente los peores problemas no los tuve en mis inicios, sino luego. Mis inicios fueron buenos porque hubo un país que es Cataluña y un pueblo que es el catalán que financió nuestros estudios en canción popular. Llenaban los teatros, compraban nuestros discos y, efectivamente, cuando hablan del movimiento de la nova canço y alguien se arroga y distribuye cargos a mí me parece de parroquia, de cuadro de honor del colegio. Si alguien inventó la nova canço de Cataluña fue el pueblo de Cataluña. Simultáneamente con esto existía lo de las prohibiciones, lo de la censura por el gobierno de Madrid, pero esto duró hasta el 76, hasta el 77, esto lo hemos tenido hasta hace cuatro días.

—*Tu primer lío grande fue lo de Eurovisión en el 68...*

—Sí. El gobierno, que trataba de





dar una imagen aperturista, decidió mandarme al Festival de Eurovisión. Pocos días antes anuncié que cantaré en catalán. Me sometieron a todo tipo de presiones, para que lo hiciera en castellano. Como no di mi brazo a torcer, fui sustituido. Eso me costó la prohibición absoluta de aparecer en la televisión española. En el 71 me pronuncié contra el proceso de Burgos y fue otro Cristo. Luego, en el 75, mis declaraciones contra los fusilamientos, los últimos de Franco, me costaron, directamente, la prohibición de ingresar a España y más de un año de exilio en México.

—*Tampoco te han faltado problemas en tu propia tierra, en Cataluña, cuando comenzaste a cantar en castellano.*

—Fui el primero que lo hizo y muchos catalanistas de salón se me echaron encima pero yo estoy muy tranquilo porque los que entonces me excluyeron son los que la gente ha excluido después. Hay una razón histórica que a veces tarda poco tiempo en manifestarse. Habría que aclarar que yo soy un charnego (hijo de inmigrantes de habla castellana en Cataluña). Esto me ha diferenciado mucho de otros cantantes de la nova cançó. En aquellos momentos las cosas no estaban tan claras como ahora en que hay una derecha catalana, la que

gobierna en la Generalitat, una derecha que enseña las banderas para esconder las carteras, y que está perfectamente desmarcada y con el culo al aire. Pero entonces no. Y el hecho de la inmigración ha sido siempre muy duro aquí en Cataluña. Lo tengo muy claro porque yo mismo soy un producto de esa inmigración. He nacido en un barrio de inmigrantes y me he criado en un barrio de inmigrantes. Mi cultura es una cultura de inmigración, no es una cultura purista catalana. De manera que por un lado me daban hostias los fascistas que me llamaban rojo separatista y por otro lado la derecha catalana me daba hostias y me llamaba traidor a Cataluña por cantar en castellano. Sólo me quedaba un pequeño espacio en el cual me salvaba la gente. La gente anónima, éstos que, según algunos, no tienen cultura y según otros no tienen derecho a escoger ni a decidir. Pero son éstos los que guardan en su corazón y en su cartera el retrato de aquél que quieren y al que invitarían a cenar en su casa el día de la Nochebuena. Esa gente fue la que me salvó.

POETAS DE LA CALLE

—*Sos de uno de los barrios más populares de Barcelona, el Pueblo Seco. De una calle a la que has cantado*

(“Mi calle / es oscura y torcida / tiene sabor a puerto / y nombre de poeta”).
La calle “Poeta Cabanyes”, de la que te fuiste cuando comenzó el éxito. ¿Volvés a ella a menudo?

—La familia sigue allí. En la casa donde nací vive hoy mi tío. Y mi madre, al morir mi padre, volvió al barrio. Tuvimos que buscarle una casa en el barrio.

—*En muchas de tus canciones hay un rescate de figuras y climas populares barceloneses. Esa temática se aproxima mucho a las novelas de un contemporáneo tuyo, el novelista Juan Marsé.*

—Juan y yo somos muy amigos...

—*¿Te gustan sus novelas?*

— ¡Hombre, claro! Cuando tuve mis primeros éxitos, por llamarlos de alguna manera y cabía la posibilidad de que aquel muchacho de 23 ó 24 años hiciera cine, yo insistí con Juan Marsé en filmar *Ultimas tardes con Teresa*, la mejor novela de Marsé. Me parece que la historia del Pijoaparte, ese muchacho inmigrante, que vive en un barrio pobre de Barcelona y baja a correr sus aventuras en la gran ciudad, es la historia que mejor hubiera podido interpretar yo. Marsé es un tipo de aquí, del Carmelo, otro barrio popular,

como el mío. Es un catalán de cultura catalana y de escritura castellana. En Buenos Aires será algo difícil de entender esto, pero entender lo de vuestro Perón y de vuestra Evita fuera de allí no sabéis lo difícil que es...

—A diferencia de otros cantantes catalanes como Raimón, no has puesto música a los versos del que es considerado el mayor poeta catalán contemporáneo, Salvador Espriu. ¿No te gusta?

—A mí Espriu no me llega. Hay que leerlo muy despacio. Seguramente una de las virtudes de los poetas latinoamericanos, como un Mario Benedetti, que me gusta mucho, es que les puedo leer muy de prisa y les entiendo. O un Pablo Neruda, que le leo de prisa y le entiendo. Neruda tiene otra ventaja. Le leo una vez y saco una cosa, le vuelvo a leer y saco otra cosa. Esto con Espriu no pasa. En Espriu hay dos cosas que admiro. Primero su letra. Escribe siempre en mayúsculas y muy ordenadamente. Segundo su dominio del lenguaje; pero tiene una cosa que es muy grave en un poeta: no sale a la calle.

—En cambio has musicalizado a otro poeta catalán literariamente más "modesto", Salvat Papasseit.

—Ese sí que es un poeta de la calle.

—Hace poco tu nombre estuvo vinculado a un escándalo. Fue cuando recurriste a la Justicia y conseguiste impedir que una firma comercial utilizara una canción tuya como "jingle" de un anuncio de toallas higiénicas en televisión...

—Ahora me han hecho ellos un juicio a mí por parales el anuncio. Encima de joderte te ponen juicios y te obligan a ir al Juzgado y decir que la historia fue de otra manera. Esto de la administración de Justicia es sumamente sorprendente.

—Pero clavaste una pica en Flandes...

—Pienso que ha sido importante. Ha sentado un precedente en cuanto a la utilización de los derechos de autor por un medio tan bestia como la televisión. Quizá lo más lamentable de esta historia haya sido la falta de coherencia que hay en esta profesión. Te encuentras terriblemente solo cuando tienes un problema de este tipo. Mi gesto, más que una queja personal, fue una protesta y un salvazo a toda la clase artística que en lugar de sentirse afectada por cualquier episodio de este

tipo, cuando no se inhibe se coloca en una posición competitiva.

—¿Te sentís incómodo en el ambiente artístico?

—Afortunadamente el ambiente artístico no es sólo los señores que cantan. Esto no me hace sentir mal, lo único que hace es acentuar mis amores, mis desamores y mis desprecios y también reconocer el caos general. Quiero decir que esto no me ha creado ningún tipo de mala leche... más de la que ya pudiera tener. Pero hay que decirlo y no esconderlo: no quiero tener cuestiones de clase cuando no hay a mi alrededor un comportamiento de clase.

LA JUVENTUD Y LA ARQUEOLOGIA VIGENTE

—¿Como conectás con la juventud de hoy?

—Conecto divinamente. Lo que pasa es que el mecanismo para hacerlo no lo sé. Si lo supiera sería muy jodido porque procuraría ponerlo en práctica y posiblemente me equivocaría.

—En algunas de tus canciones le cantás a la muchacha que debía volver a casa "antes de que den las diez" o a la que abandonó el hogar: "Que va a ser de ti lejos de casa". Esos temas, para los jóvenes de hoy, no son un poco...

—¿Arqueológicos?

—Digamos anticuados...

—Poco antes de que den las diez para mí es una canción bien hecha. *Qué va a ser de ti lejos de casa* es una canción mal hecha. La primera está bien hecha porque la gente entendía lo que yo quería contar. Era un hecho que nos ocurrió y pienso que sigue ocurriendo bajo unos límites horarios o bajo otros. Era sumamente curioso este sentido de preservar la moral a partir de la hora. En cambio la otra canción está mal hecha, es una canción para otra mentalidad, para una mentalidad francesa, por ejemplo. No porque los franceses sean más listos sino que sabrían a priori que nadie va a llorar en serio por la niña, entenderían que aquel tipo está riéndose de aquello o al menos ironizando. Aquí no, mucha gente cree que todo es en serio y qué coño hacía aquella niña fuera de su casa y su madre llorando en la puerta...

—¿Qué canciones les gustan más a los jóvenes?

—Las últimas. Pero también hay una recuperación de cosas antiguas. Ocurre que canciones más modernas se están quedando como piezas de arqueología y canciones muy antiguas tienen una continua vigencia. Esto, cuando yo las hice, tampoco lo sabía. Tiene que ver, sobre todo, con la calidad.

—Tu ritmo de trabajo, de creación, últimamente, es lento. ¿Qué preparás ahora?

—En estos momentos dedico mi tiempo a componer y terminar un trabajo antológico sobre la canción catalana desde el siglo once hasta la nova cançó. Serán cinco o seis volúmenes, una paliza, vaya, y luego hacérselo oír a la gente, que es lo más jodido.

—¿Cuántas canciones tenés en tu haber?

—No llevo la cuenta, de verdad.

—¿Cuál te gusta más?

—No me quedo con ninguna. Hay unas canciones a las que personalmente les estoy más agradecido que a otras, que me han dado más alegrías pero ¡coño!, las que no me han dado alegrías tampoco tienen la culpa ellas porque es cosa mía. Yo me quedaría siempre con fragmentos de algunas, un trocito de una, un poquito de otra.

—Llevás casi dos décadas componiendo y cantando. ¿Qué balance sacás?

—Hay algunas canciones más que representan muchas cosas. Ya no es la canción ni lo que cuenta la canción. Es lo que ha ocurrido durante todo el tiempo que la gente ha oído esta canción. Hay quien ha nacido con una canción mía de fondo, hay quien ha hecho el amor con una canción de Serrat (espero que muchos hayan podido hacerlo y haber sido útil en este sentido). Hay muchos recuerdos, relaciones, sensaciones unidas a mis canciones. Hay dos cosas en la vida que son profundamente cabronas en este sentido. Los olores y las canciones. Un olor y una música son las dos cosas más evocadoras. Estas dos cosas son capaces de hacerme viajar en el tiempo, instantáneamente. Esto quizá es lo más bonito de la música, no sólo lo que tú puedes contar a través de ella sino lo que tú seas capaz de hacer imaginar a la gente. 

Tú tienes en tus manos
una revista que ha hecho
todo esto (y mucho más).



LA BICICLETA
es esta revista

- VIOLETA PARRA
- cine chileno LUIS CRISTÓBAL
- aventura YO VOLVÍ
- RODRIGO LIRA

LA BICICLETA 20

ALTERNATIVAS
A LA UNIVERSIDAD

cancionero
Los Beatles

¿cómo se traen los jipis

EN VINA. EL 1 DE MAYO
SINDER CHILE

demás
UNA SELECCION DE TEMAS DEL PRIMER ESPECIAL
(mucho más) SOBRESUVIDA
(aventurado) ANALISIS DE SUS CANCIONES

PLAYAS DE CHILE
de colonias
L DE VINA

JOVENE
Par

DRIGUEZ 2

MILANES
VICTOR JARA
ZITARROSA



VIOLETA PARRA

canta
al amor

VICTOR MANUE

nicano parra:
DE LA TIERRA
de dos generaciones
des y pa tu frente

LA BICICLETA 22

SERRAT
cancionero

Guía de Viajes
MACHU PICCHU
Y CHILOE